

BRASIL: ¿QUÉ ESPERAR PARA LOS PRÓXIMOS CUATRO AÑOS?

CHARLES PENNAFORTE¹⁰

¿Qué puede esperar Brasil y la comunidad internacional del resultado final de su elección presidencial? Existe un consenso general en Brasil y en el exterior de que el país ha sufrido un gran daño en su imagen internacional.

En las últimas tres décadas, Brasil ha atravesado numerosas crisis económicas e incluso políticas, pero ninguna que amenace el proceso democrático con posibles rupturas de poder.

Sin embargo, la elección de Jair Bolsonaro en 2018 con una agenda conservadora, antidemocrática y de extrema derecha colocó a Brasil en el mapa de la regresión política internacional. Está claro que Jair Bolsonaro es parte de un proceso que tiene su exponente en Donald Trump que le dio visibilidad a esta agenda conservadora.

Pero todo eso puede cambiar.

En la primera vuelta, el ex presidente Luiz Inácio "Lula" da Silva, ganó la disputa, pero no obtuvo la mayoría simple para lograr la victoria el 5 de octubre. El hecho es que Lula da Silva, el mismo líder del Partido de los Trabajadores (PT), que en 2018 sufrió una poderosa acción de ley de sectores del Poder Judicial brasileño, luego confirmada por el Supremo Tribunal Federal (STF), al abolir todas sus Procesos penales La corrupción que involucra al expresidente y sus condenas, confirmando la parcialidad del entonces juez federal Sergio Moro, líder de la famosa Operación Lava Jato, alcanzó una diferencia de casi siete millones de votos con respecto a su contrincante.

En este momento Lula pretende ganar con una alianza de amplio espectro político, conformada por fuerzas centristas e incluso de derecha, que se denominan "derecha civilizada" porque son antagónicas al actual gobierno. Tal perspectiva aumenta sus posibilidades de triunfo. Principalmente con el apoyo de los candidatos derrotados en la primera, como Simone Tebet y Ciro Gomes. Además de contar con el apoyo de intelectuales, expresidentes como Fernando Henrique Cardoso y medios conservadores. El mismo que colaboró con el ascenso de la extrema derecha al señalar exclusivamente al PT como el único partido político corrupto de Brasil desde su descubrimiento y allanar el camino para "salvadores" como Jair Bolsonaro.

Pero ¿por qué Lula para lograr la victoria? Desde un punto de vista doméstico, para la mayoría de los brasileños -especialmente los más pobres-, la Era Lula (2003-2010) fue un período de crecimiento económico, reducción de la pobreza, bajo desempleo y prosperidad.

Cuando dejó la presidencia, Lula tenía un índice de aprobación del 80% que le otorgaba el título de "mejor presidente de Brasil" desde el comienzo del uso generalizado de las encuestas de opinión pública en la década de 1990. Este es el recuerdo que millones de brasileños tienen del veterano. líder político.

Su oponente, Jair Bolsonaro, que mantuvo estancado a su electorado ultraderechista en el rango del 30% de los votos, logró aumentar su participación gracias al uso de la maquinaria estatal y al sentimiento de "antipetismo" de segmentos del electorado. Clases medias y altas todavía regalos.

La mala gobernabilidad económica, junto a numerosos casos de corrupción que involucran a familiares y aliados políticos, además de la mala gestión de su gobierno negacionista en la pandemia del covid-19 que

¹⁰ Doctor en Relaciones Internacionales (IRI - UNLP), comentarista de Radio CBN y Globo News y Jefe Editor de Intellector Journal (CENEGRJ)

(si no provocó), contribuyó a la muerte de más de 600 mil pueblo hasta fin de año.momento, es un pasivo importante para señalar el desastre de su gestión.

Por otro lado, la distribución de recursos públicos (programas de ayuda social) a varios segmentos sociales previstos para su extinción el 31 de diciembre y la creación del llamado “Orçamento (presupuesto) Secreto” por parte de la base de apoyo del gobierno (el “Centrão) que desvía recursos para sus propios intereses políticos, parecen haber desviado la atención del caos de su gobierno.

Las elecciones brasileñas de 2022 serán las más importantes desde que comenzó el proceso de redemocratización tras el fin de la Dictadura Cívico-Militar (1964-1984).

El tradicional eje político brasileño de la disputa entre el centro-izquierda (PT) y el centro-derecha representado por el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB) durante casi tres décadas fue cambiado a la disputa entre el centro-izquierda (PT) y el extrema.-derecha liderada por el Partido Social Liberal (PSL) de Jair Bolsonaro.

Lo que está en juego es mucho más que el regreso del expresidente Lula al Palacio del Planalto, es más bien un referéndum sobre su papel político en los últimos años.

Brasil vive la posibilidad de dejar una de las páginas más tristes desde la redemocratización. El país que alguna vez fue tan admirado por su capacidad de ofrecer soluciones que impactan positivamente en el mundo, se ha convertido en el símbolo del desprecio por el Medio Ambiente y los Derechos Humanos.

Si Luiz Inácio Lula da Silva es elegido, podemos ver el regreso de Brasil a la escena internacional con una perspectiva muy diferente a la actual. Esto implicará una mayor proactividad brasileña tanto en América Latina como en el mundo, principalmente a través de los BRICS. Un Brasil activo en la defensa de un mundo multipolar es, sin duda, la esperanza de un sistema internacional más equilibrado y justo.

Un resultado diferente a este alejará a Brasil de la comunidad internacional y lo arrojará al abismo.